

Lo decible y lo indecible del objeto en su relación con el deseo

Hugo Piciana

La transmisión es la puesta en acto de la palabra. Es un decir de un recorte de lo real; el *no todo* se presentifica en ese decir, dando testimonio de lo imposible de decir todo. Es a pesar de esto que lo indecible inaugura el registro de lo que no hay, como imposible lógico de decir.

Lo que no hay es el objeto connatural para un sujeto. El objeto es extimio a la naturaleza, como así también al sujeto.

La *Spaltung* freudiana es la marca, el trazo que da cuenta de lo no natural. La relación sexual queda por fuera de la “naturalidad” de las cosas. ES en tanto que el objeto original de la satisfacción está perdido, que la proporción sexual queda marcada por la no complementariedad de los sexos, basculando entre el malentendido y los desencuentros.

Por lo tanto, al quedar la relación sexual por fuera de la naturaleza, queda marcada por un “no” respecto de la relación armónica de la proporción sexual, y el signo menos da cuenta de la pérdida de goce que soporta un sujeto.

Por ello, retomando la *Spaltung* freudiana como la división del sujeto, tomada ésta en el sesgo del significante como marca primera sobre el sujeto, éste es evanescente en tanto – como nos ha enseñado Jaques Lacan- un significante representa a un sujeto para otro significante, de lo que se infiere que ningún significante nombra a un sujeto, Al ser éste efecto de lenguaje, es una falta en la medida en que no es soportado en un ser que lo nombre.

Su hiancia dice de su ex-sistencia en tanto ésta es el testimonio del pasaje por el gran Otro, lugar al cual el sujeto se dirige a través de su demanda para ser alojado en virtud de su posición de indefensión. Lógicamente, el Otro es el que ha de realizar la acción específica. En consecuencia, quedar alojado no está garantizado, sino que es contingente. La contingencia es la que da cuenta de si el lugar del Otro está encarnado o no por un sujeto.

Retomo el término antes enunciado con relación al Otro, “alojar”, a un sujeto. Alojar, según el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, es: “poner una cosa dentro de un cierto sitio; tener alguien viviendo en la propia casa”; también significa “huésped”. Me parece significativo que lo se aloja sea *una cosa* a la cual se la tiene viviendo en la propia casa. Esto tiene ecos, está en consonancia con lo que sostiene Jaques Lacan: el sujeto entra sólo como objeto en el campo del Otro, como objeto causa del deseo del Otro, del Otro que no existe en tanto no barrado; o sea, que soporta su propia falta. La *Spaltung* del Otro da testimonio de su incompletud e inconsistencia, devela su marca castrativa.

El sujeto niega esa castración por su estado de indefensión y adscribe al Otro un lugar de omnipotencia: al sostener dicha posición, obtura la falta en el Otro. Sólo es en la posición de objeto que causa al Otro. Por lo tanto, la acción específica es la base desde donde se puede dar cuenta de la indefensión del sujeto y la omnipotencia adscripta al Otro. Dado que tal acción específica se dirige al sujeto desde el Otro, es lo que le viene de afuera. Ejecutada esa acción, el sujeto queda alojado de un modo singular. Es, entonces, “lo que viene de afuera” lo que deja al sujeto dentro del campo del Otro.

Jaques lacan afirma: “el deseo es el deseo del Otro”. De esta definición se infiere que el deseo del sujeto está detenido en tanto sostiene el deseo del Otro. Pues bien, si sólo el sujeto entra, es alojado en posición de objeto, este objeto, ¿qué lugar ocupa en el deseo del Otro? Como dije anteriormente: como la causa, lo que hace a la vez de tapón de la castración del Otro.

Con Lacan sabemos que lo antedicho puede formalizarse en la fórmula del fantasma: ($\$$ losange a); éste es el marco del deseo y el que le da su soporte. Por lo tanto, el objeto del fantasma está *en* el deseo del Otro, y se diferencia radicalmente del objeto *del* deseo, como lo

señala Lacan en su texto "Hamlet: un caso clínico".¹ El *en* el deseo indica la temporalidad inherente al fantasma, la suspensión temporal: indica que queda detenido el movimiento del deseo.

Esta diferenciación nos remite a una disyunción en cuanto a la posición que adopta dicho objeto, al que Lacan llama *objeto a*.

Aquí es necesario recordar la eficacia de esta estructura de ficción que es el fantasma. Desde luego, hago referencia a su lógica, a su eficacia de funcionamiento, la que sostiene la consistencia y la completud del Otro. Aparentemente, habría una paradoja entre eficacia y estructura de ficción, pero no la hay, porque aquí, como en otras instancias, la ficción es tomada por el sujeto como verídica.

No voy a adentrarme más en la problemática del fantasma; sólo puntualizaré que este sesgo del objeto, aquí *en* el deseo del Otro, es lo posible de decir.

El deseo en su condición absoluta no es sin desasimiento; en otras palabras, el desasimiento es desasirse del objeto que fuimos en y para el Otro. Este objeto es nombrable, tiene un nombre para cada sujeto, en el uno por uno de ellos. El sujeto podrá dar cuenta de esto en tanto pertenece al registro de lo decible.

Pero el desasimiento en tanto el objeto que fuimos no es sin un acto. Las vueltas de la repetición marcan, cada una de ellas, lo nuevo, y van armando así las coordenadas del acto. Dicho de otro modo: es un decir que ciñe a la palabra, en el acto de hablar.

Este acto es la posibilidad de salida de la posición de objeto que estaba en el deseo del Otro. A mi entender, puede pensarse, retomando las palabras de Freud, como un movimiento desde una posición endogámica a una exogámica.

Desde luego que no habrá pureza en ese pasaje. Quedarán marcas indelebles de lo familiar, marcas en el sujeto de ese alojamiento.

Se puede homologar, entonces, el objeto fantasmático con lo endogámico. Es decir que el fantasma es la estructura lógica que sostiene la relación con lo endogámico.

Su deconstrucción –vía la cesión de objeto, la caída del sujeto como objeto, ese acto de pasaje a lo exogámico- no es sin sus consecuencias para cada sujeto.

Tomaré ahora otro sesgo de la posición de objeto – del texto ya mencionado: "Hamlet, un caso clínico"- . Se trata, en este punto, del objeto *del* deseo, que queda en disyunción con el objeto *en* el deseo del Otro.

Pero antes es menester precisar lo dicho respecto de lo indecible: lo ubiqué en referencia al registro de lo que no hay. Lo que no hay es saber sobre el sexo, relación connatural con el objeto, uno de la unificación, lo armonioso de las proporciones, complementariedad de los cuerpos, erradicación del malestar en la cultura. Lo que no hay, pues, da cuenta de la relación inarmónica y finita del sujeto y del Otro.

Precisado este punto, avancemos por el sesgo del objeto *del* deseo. De este modo lo denominó Jacques Lacan en los años 1958-59. Este *del* deseo irá girando en su enseñanza y culminará con el concepto de *objeto causa del deseo* del sujeto. Objeto extimio al sujeto, cuyas coordenadas orientarán al sujeto en relación con su objeto causa. Pero éste tendrá la particularidad de que no podrá ser dicho; no porque no exista –ya que se trata del objeto perdido-, sino que ha de ser el testimonio del límite del decir, como imposible lógico. Otro modo de entenderlo es: este límite dice que no todo es posible. He aquí la articulación con lo decible y lo indecible en el psicoanálisis.

Retomando lo dicho en el inicio, el *no todo* se presentifica en el decir o, como dice L. Wittgenstein, lo impensable "significará lo indecible en la medida en que representa claramente lo decible".²

Este pasaje del objeto *del* deseo al *objeto causa* tiene y sostiene una lógica precisa.

¹ Lacan, J. "Hamlet: un caso clínico", en *Lacan oral*, inédito.

² Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus*, Madrid, Alianza, 1987, pág 67.

A partir de la falta que inaugura al sujeto y que éste soporta, Jaques Lacan ubica el objeto del deseo, pero sólo en tanto y en cuanto la falta devenga pérdida. Es decir, que el sujeto mismo sea la pérdida; ésta ha de ser la causa del deseo del sujeto, en tanto el sujeto se pierde como objeto causa del deseo del Otro, tal como lo sostiene la Dra. Diana Rabinovich, en su libro *El deseo del psicoanalista*, donde articula la tríada falta-pérdida-causa.³

En este punto, podemos tomar una cita de Lacan del "Discurso de Baltimore",⁴ cuando nos dice: "el sujeto es la introducción de una pérdida en la realidad".

Por lo tanto, éste es el punto de lo no decible, en tanto implica la imposibilidad de decir el objeto causa del deseo del sujeto. Pero ese objeto, es solidario de la dignidad del sujeto, al ser éste, en la contingencia, la causa del deseo de otro. Aquí es donde lo exogámico es efecto de la pérdida que posibilita al sujeto dar cuenta de su Otro barrado.

En otras palabras, le posibilita ir más allá del Nombre del Padre; y es así que hace posible, en la contingencia para cada uno, la invención de un decir, el encuentro fallado, no sin el malentendido que lo soporta.

³ Rabinovich, D., *El deseo del psicoanalista, Libertad y determinación en psicoanálisis*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

⁴ Lacan, J. "De la estructura como intromisión de otro en tanto que condición previa de todo sujeto posible", Conferencia pronunciada por Jaques Lacan en Baltimore, Estados Unidos, con motivo del Simposio Internacional sobre Estructuralismo: " Los lenguajes críticos y las ciencias del hombre: La controversia estructuralista", inédito, 1966.

Bibliografía

Freud, S., "Proyecto de psicología", en *Obras Completas*, t. I., Buenos Aires, Amorrortu, 1976

Lacan, J., "Hamlet un caso clínico", en "Lacan Oral", inédito.

-, Seminario X, "La angustia", inédito

-, Seminario XIV, "La lógica del fantasma", inédito.

-, Seminario XV, "El acto psicoanalítico", inédito.

-, "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano", en *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1985.

Moliner, M., *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredeos, 1999.

Rabinovich, D., *El deseo del psicoanalista, Libertad y determinación en psicoanálisis*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus*, Madrid, Alianza, 1987, pág 67.